

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO
 Trimestre. 1'25 pías.
 NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS 10
 Anuncios, remitidos, e-
 municados, etc., á precios
 convencionales.

JUVENTUD



SEMANARIO DEFENSOR DEL PROGRESO

Año 4 Villena 30 de Agosto de 1903 Núm. 11

¡Arriba Jóvenes!

Esa decantada regeneración con que todos nos enjuagamos á menudo la boca, y que es á veces mampara de toda traición, pretexto de toda *estomaguitis*, azueto de toda pesca de pescador artístico, literario, periodístico, religioso, político y social y falsa bandera de todo vividor de oficio, no pasará nunca de la categoría de irrealizable visión fantasmagórica, ni ceñidas sigan dirigiéndonos, ilustrándonos, modernizándonos y regenerándonos esos públicos succioneros, empujados, empujados y traicioneros, que alentos sólo á intereses particularísimos, á sus conveniencias exclusivamente personales, á su autolatría, acabaran de arrastrarnos al abismo. Tal palabra, puesta en sus labios ó en sus escritos, es la más cruel de las bur-las, el más fiero de los sarcasmos, la más bárbara de las maldades. ¿Regeneraríamos quienes están degenerados, empujados, empujados e impotentes y deshonrados? ¿Que absurdo. No pueden alentarnos porque carecen de fuerza, de valor, de constancia, de ideales y de vergüenza; no pueden ilustrarnos porque su cerebro siempre fué estéril; no pueden aconsejarnos porque son unos traidores y unos parásitos; no pueden guiar-nos porque ni ellos mismos pueden tenerse derechos; no pueden ampararnos porque se tambalean; no pueden inspirarnos fe, amor, sinceridad, ni otros nobles sentimientos, porque su corazón está seco. Respetémosles como ancianos y arriacónémosles como todo lo demás. No son viejos por su edad, lo son por su alma que siempre fué de viejo chocho: un cuerpo viejo, con un alma entera y grande y una conciencia immaculada, es siempre joven.

A la juventud, pues, corresponde tomar la iniciativa en el asunto; á los seres nuevos, á la generación que florece, á los hombres del mañana lea dirigir el ejército regenerador. Pero para eso, hay que tener un ideal por el cual se trabaje con entusiasmo, por el cual se luche sin descansar, por el cual se sufran, sin temor, penas, miseria y tormentos y por cuyo triunfo se sacrifique todo, incluso la vida y la honra; hay que ser muy resonados y constantes; hay que tener una voluntad potente, fija e indeclinable, hay que amar con pasión la Libertad, el Progreso, el Bien, la Justicia y la Fraternidad; hay que obrar, hacer, ejecutar sin demora lo que reputamos bueno y regenerador, hay que tener fe, entusiasmo y decisión; hay que identificarse con la revolución, hay que ser valientes en el ataque y serenos en la defensa. Individuo sin ideales agoniza, nación sin ideales no puede vivir. Los jóvenes hemos dejado dormir los ideales ó no los tenemos. Preciso es resucitarlos ó crearlos; urge pelear, reunirse, conferenciar, escribir, formar sociedades, moverse en todos sentidos, dar señales de vida por todas partes, propagar, levantar los ánimos, esclarecer los corazones, revelarse, avanzar sin que nada de estancarse y mucho menos retroceder. No me cansare de repetir que debemos querer más la libertad que la vida, porque esta sin aquella para nada sirve.

¡Arriba, pues, juventud española, ánimo y alen-tante! ¡A luchar como fieras, hasta ceñirnos la corona triunfal, ó, si no, á morir como héroes y mártires, en medio de la contienda! ¡Libres y dignificadlos ó muertos y olvidados!

José María Blázquez.

CRÓNICA

JUSTICIA HUMANA

Me hallaba leyendo satisfecho junto al balcón, saboreando con placer las hermosas escenas de «Maruchas», de Galdós, cuando vino á cortar mi atención la simpática voz del vendedor de periódicos.

Según mi costumbre, acudí presuroso en busca del diario con mis naturales ansias de saber lo que ocurre en el mundo. Con avidez entusiasta devoraba noticias y artículos, cuando, por contrastes del mundo mis ojos fijaron su atención en un título tan sugestivo é interesante como el siguiente: «El reo de Cartagena».

¡Momentos antes se alegraba mi alma ante los comentarios risueños que las figuras de León y Maruchas, esos dos seres que consiguen su regeneración por el titánico esfuerzo de su voluntad, me sugerían, al contemplarles; y en estos instantes mis ojos miraban el epígrafe de una deshonra social!

Leí el dicho artículo lleno de tristeza é indignación. Con tan honda impresión se grabaron en mi corazón los renglones anunciadores de un crimen social, que no pude conseguir, por más que lo intenté, hacer caso á mi conciencia y detener la pluma, acusadora de un grave delito.

Para un simple observador, para un alma depravada, para las conciencias elásticas, el citado relato no altera en un punto la pesada monotonía de la vida; para el que en todo contempla el fondo de las cosas; para el que siente hondo y piensa alto; para mí, que abomino pena de muerte y que amo el progreso y el bien, España está hoy de luto; la Justicia llora la vergüenza de su falta y el negro baldón de los crímenes legales, pesa con profunda gravedad sobre la hermosa y cristiana ciudad de Cartagena.

«El triste acto de ser juzgado el reo por las armas se desarrolló entre el alboroto general y la muralla.»

¡Fiesta sublime la de la ejecución en una culta ciudad, en un mundo cristiano, en medio de las resplandecientes claridades del siglo del socialismo y del amor sin fronteras! ¡La policía española y el ejército de todo el mundo pueden ceñirse la corona del triunfo! ¡Para que mayor gloria? ¿Existe mayor valentía que la de matar á un solo hombre indefenso y aturdido las fuerzas unidas de varios regimientos? ¡Gloria al verdugo social, que habra merecido!

«En rato antes de salir de la capilla se confesó y marchó al lugar de la ejecución, á pie y apoyado en los brazos del sacerdote y de un hermano de San Vicente de Paul...»

¿Y la religión que asiste á los reos, es el perdote que permite y apoya una ejecución, es el fiel representante de una religión todo amor, sacrificio, perdón y caridad? ¿Es humano y se llama cristiano quien sigue aplicando en forma de condena pública, la astucia de Caifás que acusó á Jesucristo como reo de muerte con el peregrino argumento de que « más valía que pereciese el individuo que toda la institución?»

«Cada cual juzgare á su modo»
 «Después de los disparos cayó de bruces... Las fuerzas han desfilado ante el cadáver... No se ha permitido la entrada al público. Este formaba un nutrido grupo á la puerta del arsenal... El cadáver ha sido entregado á la familia que lo tenía reclamado... Se le condujo al cementerio en humilde coche fúnebre... La madre está consternada... El padre desapareció sin saberse su paradero...»

Y.... Aquí descansan los restos de una víctima social...

La gente está satisfecha; el orden social restablecido; los jueces y ejecutores laváronse ya sus manos como antaño Pilatos y siguen satisfechos y en paz con su conciencia. Se vengó la familia del pobre comandante asesinado; la justicia se hizo... y á esperar otro caso.

«La lluvia que comenzó durante la noche arreció por la mañana dando á Cartagena un aspecto triste. La población se halla penosamente impresionada.»

«Oh engañada é impotente sociedad! ¡Te encuentras sin fuerzas para sufrir esas cargas; te sientes cobarde é ignorante para atajar el mal y poner el remedio... y das al traste con tu vergüenza, con tu justicia, matando á un enfermo del alma que tal vez tuviese cura!...»

Y al mirar indignado tu conducta cruel y egoísta te pregunto con Víctor Hugo:

«Sentenciado ya el reo, ¿quién sentencia al señor juez?»

Ejecutada la víctima, ¿quién mata al verdugo?»

Pero escuchad un momento, jueces del mundo, representantes del orden, vengadores del débil, esclavos de la ley. El agua que mansamente al principio y con fuerza más tarde, borraría sin duda las huellas de los ciegos ejecutores de un crimen social y la sangre de la víctima fusilada, pasa, limpia y se marcha siguiendo tranquila su curso; pero en el mundo sin límites de la Conciencia, allí donde impera la justicia verdadera y donde, por lo tanto, todo se pesa con exacta balanza, el agua santa de la clemencia y el perdón no lavarà vuestra mancha de encubridores hasta que hayais pagado el último cuadrante.

Ya lo dijo Jesús:
 «No juzgad para que vosotros no seais juzgados. Con la vara que vosotros midieréis se os ha de medir. En el reino de mi Padre, que es el de todos, no se entra por sorpresa, sino limpio de toda mancha y con un puesto ganado por los méritos propios.»

R. García Amorós

CONTRASTES

Jugaba en el arroyo con otros chiquitines. Su madre lo contemplaba extasiada desde la puerta, pronta á sostenerlo cuando sus débiles y torcidas piernecillas se balanceaban.... Era monísimo aquel niño. Tendría unos tres años; rubio; de cabellos en-sortijados naturalmente; con dos pedazos de cielo en los ojos y un fresón en los labios....

Jugaba con sus amiguitos no sé á qué. Tenía á uno que estaba sentado en tierra, cogido por las greñas y procuraba introducirle el índice de su manecilla derecha en una oreja.... El otro, le dejaba hacer; pero apenas rozaba la diminuta y rosada uña la entrada del oído, desviaba la cabeza con movimientos nerviosos, con espasmos de cosquilleo, y los dos reían á carcajadas abriendo sus frescas boquitas, húmedas y halbucientes....

De pronto, dobló la esquina de la calle un hombre negro.... Era un obrero: un descargador de carbon que no presentaba más blanco que el de los ojos.... Silbó de una manera extraña y se quedó en cuclillas con los brazos extendidos.... Parecía un enorme perro de Terranova puesto sobre las patas traseras....

El pequeño, el niño rubio, soltó las greñas de su compadre, y con los bracitos extendidos, los mofletes hinchados, la boquita abierta y babeante, corría tambaleándose con la celeridad que le permitían sus piernecitas, en busca del obrero.

—Papa, papa.... exclamaba mientras corría; y en su mirada, que alternativamente dirigía a su padre y al suelo, como para saber donde caería, brillaba un no sé qué de amor y felicidad....

Llegó por fin al hombre negro y se precipitó en sus brazos.... Se oyeron besos y risas un momento; después.... después más bien que una criatura, parecía un perrillo blanco y negro lo que corría al lado del obrero, cogido del pantalón, ó mejor una figurita de biscuit disfrazada de payaso.... En la punta de la nariz llevaba una pincelada negra y el fresón de sus labios se había convertido en mora.

La madre reía en la puerta como una bobalicona.... —No le riñas—dijo el padre al atravesar el lintel, acariciando la barbilla de su esposa y dejando en ella como en su hijo el sello del trabajo—mira cómo le he puesto?

Y le mostraba al carbonerito que reía con una gracia inimitable....

—Bueno; y qué?—exclamó la madre cogiendo en sus brazos al pequeño y tiznándose ella también con su nariz y su boca á fuerza de besuquearlo—se lava y en paz.... se lava y en paz....

Esta escena me impresionó.... Precisamente, hacia un momento, había presenciado otra análoga en la forma, aunque diferente en el fondo, en casa de los señores de Fradera.

El papá llegaba cuando yo salía.... Una rapaza de tres ó cuatro años, muy bien vestida, muy empolvada, muy peinada, monísima, jugaba con un precioso bebé....

—Pst.... pst.... siseó el padre algunas veces desde la puerta; pero la pequeña se llamó andana.... Estaba muy ocupada colocando á su muñeca un collar de abalorios dorados.... Hubo necesidad de que el papá la cogiera y la sentara en sus rodillas, para darle un beso que la niña no le devolvió....

—Suelta.... deja.... me haces daño, me arrugas toda, me despeinas—gritaba malhumorada.

—Tiene razón la niña, Felipe; Déjala, mira cómo la has puesto; da asco.... Ven hijita, ven; la mamá te peinará de nuevo—murmuró su esposa.

Y al despedirme en la puerta, me enseñaba á su hija diciendo con orgullo:

—¿Qué niña esta! Tiene humos de gran señora!..

¿Será que los hijos del trabajo aman con más intensidad y más pasión que los otros?

Primitivo Guillén.

B. Vilena 27 Agosto 1903.

DESDE LA MANCHA

IOH TÉMPORA...I

¡Dichosa edad y siglos dichosos aquellos, en que las impías y heréticas palabras Libertad y Progreso no habían sonado aún en los oídos de los hombres empujándose por caminos de desquiciamiento y perdición; en que la sacrosanta Roma imperaba en las conciencias y la paz y el amor eran sobre la tierra; y la humanidad caminaba á su salvación por seguros derroteros bajo la paternal tutela de sabios y virtuosos varones, ministros de bondad, pastores amantísimos, en cuyos actos resplandecía el espíritu de tolerancia, de mansedumbre, de caridad evangélica....

Léase el siguiente relato y prepárense á caer de su error muchos partidarios del liberalismo, pobres iluminados, víctimas de ese monstruo de impiedad, de corrupción:

«En el año de 1652 quemaron en Ginebra á una muchacha llamada Micaela Chaudrón, á quien llegaron á persuadir que era hechicera. El extracto del proceso es este: Habiéndose Micaela Chaudrón encontrado con el diablo á las puertas de la ciudad, el diablo la dió un beso, la recibió por suya y la im-

primió en el labio superior y en la teta derecha la señal que acostumbra á poner á aquellas personas á quienes más particularmente favorece. Este sello del diablo es una marca que deja insensible la parte en que está, como lo afirman todos los jurisconsultos demonógrafos. Mandó el diablo á la pobre Micaela que fuera y hechizase á dos muchachas que la indicó, lo cual ella hizo con la mayor diligencia y puntualidad. Los parientes de las maldiciadas acusaron á la Chaudrón, y esta y las otras fueron interrogadas y presentadas al cargo. Confesaron que sentían cierto prurito ó comezon en algunas partes de su cuerpo, y que, por consecuencia precisa, estaban endemoniadas. Llamáronse médicos, ó á lo menos doctores en medicina; visitaron á las tres muchachas; buscaron en Micaela el sello infernal, y para hallarle la metían por distintas partes una aguja muy larga; salía mucha sangre, y la paciente manifestó con sus alaridos que los signos diabólicos no la habían dejado insensible. Viendo, pues, los jueces, que aun no estaba pñan ente probado que fuese hechicera, la sometieron á cuestión de tormento, secreto inabitable para obtener cuantas pruebas se necesitan. Cedió la mielz á la violencia de la tortura; con eso cuanto exigieron de ella; pero como quiera que los médicos no estaban satisfechos todavía con la operación judicial, repitieron la suya en busca del sello del diablo. Tanto hicieron que llegaron á descubrir un pequeño lunar en un muslo de la muchacha; metieron de nuevo la aguja; y como las mortificaciones del potro habían sido tan terribles, apenas sintió aquella víctima desdichada las pruebas que estaban haciendo. Esto fue bastante para que la medicina y la jurisprudencia diesen por averiguado el delito; bien que como ya empezaban á suavizarse mucho las costumbres, aunque es cierto que la quemaron, usaron de la cortesía de ahorrarla primero.»

(Voltaire, *Diccionario Filosófico*, citado por Moratin en el *Auto de Fe*, tomo II de la Colección de autores españoles, página 119.)

¿Comentarios?

Una fábula estúpida, inverosímil, hija de la pre-ocupación y la ignorancia costó la vida á un ser humano; cuenta así la historia miles de casos; y eran los jueces aquellos sabios y virtuosos varones, ministros de bondad, pastores amantísimos!

T. Martos Varona

RÁPIDA

Era en una calle poco concurrida, y á las altas horas de una noche serena.

Reinaba completa soledad y profundo silencio, tan sólo interrumpido de vez en cuando por el rumor de algún lejano coche, ó por el ruido acompasado de las pisadas de algún transeúntador por las calles vecinas.

De pronto, una sombra cruzó la calle, dirigiéndose con paso tardo á mi encuentro; á la luz de la luna pude ver á una mujer, joven todavía, que llevaba impresas en su rostro las huellas de una vida desordenada; una vida de vicios y de abuso.

Era una de esas desgraciadas, dignas de lástima, que tanto abundan en la Corte.

Parándose delante de mí, me lanzó una mirada triste, avergonzada, al mismo tiempo que decía con voz queda, muy queda, la habitual frase de «Vámonos... ¡maldición!»

Yo pude observar aquella mirada y aquella voz, y comprendí al instante que esta no era una de esas mujeres desvergonzadas e insolentes, que hacen alarde de su vil oficio....

En aquella mirada vi reflejado un inmenso dolor, y una repulsión profunda hacia este papel que se veía obligada á representar.

Seguramente en su interior se había llevado á cabo una lucha gigantesca antes de pronunciar aquella frase; pero su vergüenza había sido vencida por otras causas mayores: tal vez el hambre.

Aquella mujer no era mala; bastaba ver la expresión de sus ojos para comprender que, aunque se hallaba metida entre esas desdichadas á quienes el mundo mira con desprecio, no estaba, como la ge-

neralidad de ellas, oprimida por el vicio; no hacía la infame venta de su cuerpo por el solo placer de los sentidos, sino que vivía entre ellas porque había caído y ya era imposible levantarse. Ya no podía ser honrada; no podía dejar aquella vida; la sociedad la hubiera señalado con el dedo y la hubiera hecho el blanco de sus burlas....

¡Cruel sociedad! ¡Ella es, casi siempre, la única culpable de la caída de estas infelices; y después que han caído las desprecia y si intentan levantarse, las hunde más!...

Y no me había engañado: todo cuanto pensé de ella resultó cierto. A ruegos míos me contó su historia; había nacido de padres pobres que la habían educado con arreglo á sus fuerzas y tuvo la desgracia de perderlos cuando empezaba á conocer la vida; sola en el mundo y pobre, se vió obligada á ponerse á servir; pero el hijo de su amo, el señorito, como todos le llamaban, tuvo el capricho de hacerla suya; al principio tuvo valor: dineros, alhajas, todo lo rehusó dignamente sin que pudiera conseguir nada el señorito; pero después todo fué inútil: en vano luchó, en vano enteró á sus amos de lo que sucedía; estos no hicieron nada; era un capricho de su hijo y le dejaron obrar.

Ella no temía á nadie que la defendiera: era la lucha de un débil de cuerpo con un fuerte, y á este no le faltó la ocasión de llevar á cabo su obra criminal....

Después de satisfecho el brutal capricho del señorito, fué despedida de la casa: en vano lloró, en vano suplicó á sus amos: estos contestaban que no querían en su casa malas mujeres; que ella era mala, y de seguir allí podría pervertir al señorito que era tan bueno....

Otra vez sin amparo, buscó nueva colocación, pero nada; todo el mundo le echaba en cara su falta, y nadie quiso tomarla á su servicio....

Y sola, débil para luchar, despreciada por todos y acosada por el hambre, fué á parar á una de esas casas del vicio, en las cuales se encierran tantas historias, casi todas ellas tristes....

Por eso, cuando encontréis en vuestro camino á una de estas desdichadas mujeres, no la juzguéis sin conocerla; no la dirijáis esos insultantes calificativos con que generalmente las llamamos, sin saber las causas que la obligaron á lanzarse á esa vida....

R. del Estanque.

Madrid 25 Agosto 1903.

RELÁMPAGOS

COSAS DE VIEJOS

La conversación que teníamos el tío Andrés y yo vino á interrumpirla un largo repique de campanas. Era el último toque de misa. El abuelo me miraba con cierto interés desde el momento en que el aviso comenzó á impacientarme. Por fin le dije que le debaba y que no podía abandonar la misa. Una mirada escapada de sus ojos de águila y que me dominaba completamente, vino á inmutarme.

—Pero, ¿por qué me mira V. así?—objeté al viejo.

—Por nada.... por sorpresa, por pasmo.

—Yo creo que no hay para asombrarse, tío Andrés... el ir á misa es propio de personas tímoras y sencillas....

El abuelo dejó escapar una carcajada tempestuosa, la cual me aturdió con su música inexorable.

—¿Y tú eres de la hornada moderna; tú, el agregado por convicción científica á la pléyade cosmopolita?

El tío Andrés me sonrojaba con sus palabras, de una elocuencia de lumbré.

—¿Pero es que usted no ha entrado nunca en un templo?

—Si los he visitado con harta frecuencia; pero me he convencido de que allí no regían ni la sinceridad ni la franqueza; de que la tramoya campeaba y de que aquel Cristo revolucionario que ambulaba descalzo se indignaría ante su retrato deformado. Rehusó la asistencia á esas ceremonias porque me irrita el mecanismo de los que de Jesús se denominan adeptos; porque me enojan las genuflexiones gro-

tescas de una *claque* chirle y vulgar; porque me produce enfado el que automáticamente se tarareen oraciones donde se ponen únicamente la fuerza y la piedad de un estómago satisfecho...

¿Qué manera más imprudente de insultar á Cristo! ¿Habrás para El reto más soez y provocación más mortificante, que la de eructar el vaho de una ración opípara mientras los suyos, los predilectos de su alma, los humildes, se mueren de hambre en el mal oliente rincón de una covacha? Hijo mío, yo no te quito el gusto de que vayas á misa, pero tampoco te lo recomiendo. Di, ¿qué hace la marquesita X. en ella? Pues acordarse del novio y de sus trajes. Y el *luis pusilánime*? Pues estar tieso, fijar la vista en un altar y parecer contrito. ¿En ese empujamiento, crees que hay vocación, fe ó recogimiento? Pues parece un santo y en todo piensa menos en Dios. Y el usurero, el codicioso que acapara sin descanso, ¿qué pensara delante de *Aquel Muchacho* ejemplo que despreciaba las riquezas?

Conceptúo esos ritos como una ceremonia solemnemente teatral: no veo en ellos nada psíquico y grande... Yo me ahogo en un templo tan estrecho; yo busco mas ambiente en el templo construido por la divina mano del Creador. En él, en la Naturaleza, miro al cielo y veo un toldo diáfano y admirable; miro á los valles, y me ofrecen una vegetación pittoresca y lozana; miro el arroyuelo, y me embleso con su blanda corriente; dirijo la vista á la montaña, y me extasio con sus espontáneos contornos; miro, en fin, á todas partes, y veo á Dios...

En el templo, tiendo los ojos á un altar, y veo un ídolo; alzo la vista, y me echo á cara un truhumbré rebozada de piégarías de... Jarropiá que buscan en vano una grieta tolerante que las deje salir al Cielo...

—Acabe, acabe. le dije al tío Andrés, presa de una horrible turbación. Eso son pesimismo... locuras... usted es un enfermo... usted no cree... no ha creído jamás por lo visto...

—Sí, á veces he creído que aquel Cristo que en vida fué objeto de persecuciones y en muerte mercancía barata, fácil, de vergonzoso tráfico, cansado ya, se enfurecía con justa cólera, bajaba del altar circunstancial al que estaba unido como el buey á la carreta, é indignado, se encaramaba con sus falsos adoradores, á los que echaba á la calle á bofetada limpia.

Arnaldo de la Acacia.

Gimnasia moral

(CONTINUACIÓN)

Nada más importante para obrar bien, que pensar bien; y para pensar bien es necesario é imprescindible penetrarse de las alteraciones que producen en nuestro modo de ver y juzgar el estado de ánimo en que nos hallamos.

Es decir, que, para obrar á conciencia y no dejarnos impresionar por los afectos é impulsos que antes os dije, jóvenes queridos, es necesario pensar con lógica, mirar el estado de nuestro corazón y no dejarse afectar solamente por lo que tenemos delante de los ojos, por el momento presente, pues todo esto influye grandemente en nuestro modo de obrar y decide hasta de nuestras opiniones más firmes.

Por todo esto que trastorna nuestro modo de ver y que debemos evitar á todo trance, es por lo que resulta tan difícil sustraerse á los errores de la época, á las preocupaciones de la educación y al influjo de nuestros intereses.

Quien desee pensar bien, juzgar sin pasión y pronunciar sentencia en cualquier ocasión, con la tranquilidad que requiere el ser imparcial, es indispensable de todo punto que se habitue á mirarse por dentro, á reconcentrarse en sí mismo y preguntarse con frecuencia:

¿Tienes el ánimo bastante tranquilo? ¿No estás dominado por una pasión que trastornando tus ideas, te presenta también trastornados todos los objetos? ¿Te hallas poseído de algún sentimiento que sin sacudir violentamente tu corazón lo domina con suavidad, produciéndote una fascinación que no adviertes? ¿Pensabas lo mismo hace unos días? ¿Pensarás lo mismo si dejas pasar algún tiempo? ¿Has

recibido alguna impresión reciente, ya favorable, ya adversa? ¿Te has ilustrado más sobre la materia? ¿Has tenido nuevas noticias ó tienes solamente nuevos intereses? ¿Son razones las que expones ó son solamente deseos? ¿Pensarías lo mismo si pudieses juzgar fríamente y si se tratase de otra persona con quien no te ligara ninguna clase de afectos? ¿En lo que ahora piensas, juzgas, prevés, no influyen notablemente las opiniones ó consejos, ya de algún mal amigo, ó bien, de quien no siendo malo, puede estar interesado en el asunto? Y así otras muchísimas, aplicables á cada caso.

Más, ya veis, jóvenes estudiosos, que es esta una práctica difícil, pero que no tiene sin embargo nada de imposible, además de que produce los más sorprendentes resultados.

Cada cual puede probarlo en el interior de su conciencia y verá, satisfecho, la influencia que dicha práctica ejerce en la ilustración de nuestro entendimiento, en la educación de nuestra voluntad y en la dirección y arreglo de nuestra conducta.

¡Poned en práctica, jóvenes queridos, estas sencillas reglas que son tan eficaces; y acostumbraos de este modo á miraros por dentro, evitaréis en todo caso y á juzgar un asunto, los brillantes chispazos del corazón, que no hacen más que deslumbrar al que de ellas no sabe librarse!

Un solitario.

(Continuará.)

SOLOS

A unos redentoristas de un convento de Franciscanos, que después de la ley de Mr. Combes se negaban á abandonarlo, y desde cuyo tejado arrojaban á la tropa que les sitiaba, piedras, ladrillos, tejas y otras oraciones por el estilo, les han hecho rendirse por un procedimiento muy ingenioso, inofensivo é higiénico. Ha sido una evacuación hidroterápica. La tropa, provista de sendas mangas de riego, empezó á soltarles una ducha que á los cinco minutos hizo pedir á los redentoristas un armisticio... y una sábana y así se entregarían todos ni más frescos.

Por lo que se ve, el riego francés es más eficaz que aquel *Riego* español que no consiguió *mofarles* ni la oreja siquiera, y sí asustarlos con su himno. ¿Qué himno-minta!

Han sido detenidos dos sujetos (ni más sujetos), que se llevaron una docena de pavos de los corrales de la casa de una sociedad parroquia de este término.

Ya puesto, deberían haberse llevado también un saco de arroz de los almacenes. Perdido por uno, perdido por mil y quinientos... días de cárcel; y si no se enteran, pasan los hombres las grandes fiestas con su avilo.

Lo malo es que á los *recoberos* ya les habrán embargado los pavos á estas horas y me parece que, aunque no se hayan llevado el saco de arroz, no por eso la justicia los habrá dejado caer en saco roto...

He leído que en un pueblo de Asturias, el alcalde castiga á los que se embriagan y arman escándalo, azotándoles el bigote y la barba para que les sirva de escarmento y se avergüencen al ver el público en su rostro el feo estigma del beodo.

Hombre, eso debiera hacerse aquí. Sobre todo en tiempo de fiestas en que abunda el mosto.

Pero ahora que caigo ¿no daría resultado alguno el procedimiento; había que recurrir á otro, porque el del alene sería nulo.

¿No comprenden ustedes que á los *curdas* no los conoceríamos en esos días? Se taparían la cara con las enormes barbas de moro que sacan las comparsas...

Clarín-etc.

Noticias y Suetos

Hoy se repartirán los programas anunciadores de las fiestas que anualmente se celebran en nuestra Ciudad, en los días 5, 6, 7, 8 y 9 de Septiembre.

Tendremos el gusto de oír á las bandas «Primitivas de Alcoy y municipal de Novelda, esta última laureada recientemente con el primer premio en el certámen de Orihuela.

Aunque en el programa no figura festejo alguno en la mañana del día 5, se hará lo mismo que en el año anterior, saliendo la banda de esta Ciudad á esperar á las de Alcoy y Novelda, que llegarán á las

nueve de la mañana, haciendo su entrada por la Losilla, recorriendo tocando las tres, las principales calles de la población hasta la Casa Ayuntamiento, donde se disolverán.

Los demás festejos son como en los años anteriores; veladas musicales, retretas, bailes populares, cucuñas, dianas, funciones religiosas, simulacros de batalla entre moros y cristianos, reparto de raciones á los pobres, tracas, elevación de globos, alborada, iluminaciones, embajadas, procesión y otros recreos.

Esperamos que, con tales atractivos, se verá muy visitada nuestra población en dichos días.

Un anciano trabajador del campo, que regresaba á su casa montado en un pollino, fué despedido por éste y mordido atrozmente en un brazo, magullándose por completo.

El borricho hubiese acabado con la vida del vejete si no acierta á pasar por aquel sitio el joven sacerdote D. Jerónimo López, el cual, al ver la escena, se arrojó valientemente, no sin grave riesgo, á sujetar al burro, que se hallaba hecho una fiera.

El herido fué curado por el referido sacerdote y algunos vecinos más, en una casa próxima al lugar del suceso.

El movimiento obrero, iniciado recientemente en nuestra Ciudad, va en aumento.

Anoche se celebró una reunión de obreros ebanistas, cuyo resultado no podemos comunicar á nuestros lectores porque aquella no había terminado á la hora en que cerramos la edición.

Uno de los automóviles de la compañía que hace el servicio entre Alicante y Alcoy, que debió llegar á esta población á la una de la tarde de ayer, según se había anunciado, vino con cuatro horas de retraso á consecuencia de un pequeño accidente ocurrido á uno de los *chauffeurs* en el sitio llamado «Venta de San Jorge».

Por dicho contratiempo, los excursionistas detuvieron á comer en la Venta de la Peña, habiendo sido agasajados en los diversos puntos del tránsito. La velocidad media que han alcanzado en su viaje de exploración de la carretera de Alcoy á Villena, ha sido de quince kilómetros por hora. Entre los individuos de la comitiva figuran los alcaldes de Alcoy y Biar.

La entrada en esta Ciudad ha producido honda sensación por tratarse de un vehículo visto por vez primera en Villena.

GRAN TONELERÍA DE J. TORRENT ALICANTE

Depósito de duelas.- Alquiler de pipas.

REPRESENTANTE EN VILLENA:

Francisco García Ruescas
SAN FRANCISCO, 10.

Gran Taller de Ampliaciones DE F. MARTÍNEZ

PINTOR Y FOTÓGRAFO

Parras, 2, CAUDETE (Albacete)

Manteniendo una fotografía, por deteriorada que este, se le envía al interesado una preciosa ampliación tamaño 50x50 la que no pagará hasta no estar á completa satisfacción del mismo.

NOTA DE PRECIOS

| Clase superior | Ampliación pintada al óleo á la acuarela | 125 Ptas. |
|----------------|--|-----------|
| | Lápiz extra | 50 " |
| | " 2. | 25 " |
| | Fotografía 1. | 25 " |
| | " 2. | 20 " |
| | " 3. | 15 " |

Marcos á 15 y á 25 pesetas

TALLER Y FUNDICIÓN DE BRONCE

VICENTE RODES

Nueva, 24 y 34, VILLENA

PEREGRINA ESCOBAR Juan Ferrer

PROFESORA EN PARTOS

Barrojero

Empedrada, 7, VII VILLENA

DIEGO MUBOS, impresor



Las Cinco Estrellas
FABRICA DE ABONOS QUIMICOS
 ESPECIALES PARA CADA CULTIVO Y CADA TERRENO

PRIMERAS MATERIAS
 Productos insecticidas y anticriptogámicos
 AZUFRE PRECIPITADO-SULFATADO
 contra el oídium, el mildew, antracnosis, etc. etc

A. Minué y Compañía

PREMIADOS CON MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION DE MURCIA 1900
 y con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Madrid 1904

DESPACHO MAYOR, 1, bajo FABRICA Calle de S. Antón ALMACEN Calle del Pozo
VILLENA (Alicante)

Representantes en las principales poblaciones de España

CENTRO DE VACUNACIÓN CONTRA LA RABIA Y LA VIRUELA

— DE —

MARIANO RUIZ-MÉDICO

Calle de la Estación.—VILLENA

Autorizados por el Dr. Ferrán, en este Centro se practicará la vacunación antirrábica a cuantas personas sean mordidas por animales hidrofobos, con LA MISMA EFICACIA QUE EN BARCELONA. Es de la mayor importancia que el tratamiento siga a la mordedura lo más pronto posible, a los 15 días ya no se aplica. Por lo tanto, cuando ocurra algún accidente de esta naturaleza, es indispensable dar cuenta de él al director de este Centro, pudiendo presentarse el mordido a los tres días de recibido el aviso.

NOTA.—Al solicitar la vacunación remitan 60 pesetas, importe del tratamiento antirrábico.
 (1) «El inscrito Dr. JAIME FERRÁN CUBA, Médico Bacteriólogo.
 Cratístico. Que D. Mariano Ruiz ha estudiado prácticamente bajo mi dirección el tratamiento preventivo de la rabia de que soy autor, por lo que le autorizo para que en representación mía pueda aplicarlo a cuantos lo soliciten.
 Y para que así pueda acreditarlo, libro el presente documento en Barcelona a veinticinco de Febrero de mil novecientos dos.—JAIME FERRÁN.»

SASTRERÍA DE SIXTO SEBASTIÁ SAEZ

Corredera, 44.—VILLENA

ANTIGUA FARMACIA DE CARRASCO

SUCESOR

D. Manuel G. Estásto

Discos antiJaqueca.—De resultado pronto y seguro para el dolor de cabeza en sus diferentes formas, siendo su uso completamente inofensivo.

Jarabe pectoral.—Eficacísimo para combatir toda clase de toses.

Discos estomacales.—Acreditada fórmula de efectos inmediatos en las enfermedades del estómago, asegurando su curación o cuando menos su alivio en la mayor parte de los casos.

TIENDA DE ULTRAMARINOS

JUAN LILLO MARTÍNEZ

Corredera, 14.—VILLENA

FABRICA DE MUEBLES DE TODAS CLASES
 y **SERRERÍA MECÁNICA** de

Donat Hermanos

Corredera, 16 y San Sebastián, 21

VILLENA

VIUDA DE LORENZO CARRERA

COMERCIO DE TEJIDOS
 DEL PAÍS Y EXTRANJEROS

Gran surtido en Sombreros, Paños, Pañuelos de Manila y en todo cuanto se relaciona a este ramo.

Especialidad en tiras bordadas y en géneros de hilo y de algodón.

Constitución, 3 y Almansa, 9

VILLENA

CONFITERÍA Y PASTELERÍA
 DE
J. MARCO SORIANO

Fábrica de Chocolates elaborados a brazo
 ESPECIALIDAD EN RAMILLETES
 Y OBJETOS PARA REGALOS

P. de Almansa, 22, VILLENA

ZAPATERÍA

Juan Díaz Martínez

Calzado de hijo
 P. de Santiago, 6, VILLENA

Ferretería, Paquetería, Bateria de cocina, Mercería
 COLONIALES Y ULTRAMARINOS

ESQUEMBRE HERMANOS

Depósito de harinas y guanos.
 Cereales, arroces y aceites al por mayor y menor.
 Depósito de sulfato de cobre, a precios reducidísimos.

Santiago, 26 y 28.—VILLENA

ZAPATERÍA
 DE
JOSÉ BAÑÓN
 Mayor, 4, VILLENA

FÁBRICA DE SILLAS
 Y MUEBLES DE TODAS CLASES DE

Mateo Valiente

P. de Almansa, 13 y Erupedrada, 5

VILLENA

TALLER DE HERRERÍA

DE
JOSE M.ª BOTELLA
 PARRALES, 8

Construcción de carruajes de todas clases
 Aperos y útiles de labranza. Especialidad en arados

PASTOR Y TORNERO
 DENTISTAS

Especialidad en la construcción y colocación de dentaduras, a precios económicos.

SASTRERÍA Y ALMACÉN DE PAÑOS

LORENZO NAVARRO

RASO, 7, VILLENA

SASTRERÍA de FRANCISCO LILLO
 Corredera, 20, VILLENA

FONDA DEL ALCOYANO

SITUADA EN EL PASEO DE CHAPI
 Cerca de la Estación y del Telégrafo

Servicio camerado y habitaciones con vistas al Paseo

FÁBRICA de SILLAS y MUEBLES de NOGAL

Domene y Tomás

SAN SEBASTIÁN, 6, VILLENA

FUNERARIA de

FRANCISCO DOMENE

FÉRETROS INCORRUPTIBLES
 San Sebastián 6, VILLENA

HOSPEDERÍA DEL COMERCIO

DE
JOSÉ HERNÁNDEZ
 ESTACIÓN, 7, junto al Círculo de Cazadores

PANERÍA Y SASTRERÍA
 de
HERNÁNDEZ HERMANOS
 Corredera, 82, VILLENA

DOCTOR BELISARIO MATEU

Clinica Médico-Quirúrgica
 Enfermedades de la Matriz -- Operaciones

Horas de consulta: de 10 a 12 y de 3 a 5

Calle de San Antón, núm. 8, VILLENA

DIARIO DEL BUFETE PARA 1904

INDISPENSABLE PARA LA INDUSTRIA Y COMERCIO
 PROPAGANDA ECONÓMICA

Por 2'25pts. anuncio con opción a un ejemplar

Se suscribe en la imprenta de JUAN J. AMORÓS
 Paseo Chapi, 4, VILLENA

BIBLIOTECA-ESTANCO

Situado en el andén de la Estación de la línea de M. Z. A.
 A CARGO DE

Antonio Juan
 VILLENA

Venta de toda clase de obras, Gulas de ferrocarriles, Revistas ilustradas, de modas y Periódicos.

ANTIGUO COMERCIO DE TEJIDOS
 SOMBREROS Y NOVEDADES
HIJOS DE J. ESQUEMBRE
 Mayor, 17
VILLENA

HOJALATERÍA
 Y FÁBRICA DE APARATOS PARA GAS ACETILENO
 DE
RAMÓN MARTÍNEZ BOLLO
 Con patentes de invención
 y Reales privilegios por 20 años
 Mayor, 24, duplicado
VILLENA

ANTIGUA TIENDA DE MARSÁ
 HOY DE
Antonio Valor
 Grandes existencias en tejidos de todas clases. Novedades para caballero. Corbatería. Sombreros y gorras de todas clases y precios. Acaba de recibirse un inmenso surtido en novedades para la presente temporada.
MANTONES de MANILA y MANTILLAS de BLANDA

FÁBRICA DE MUEBLES Y SILLAS
 Y SERRERÍA MECÁNICA
 DEPÓSITO DE CAMAS DE HIERRO Y MADERA
 ALMACÉN DE MADERAS DE NOGAL
ANTONIO VALIENTE RUESCOS
 Corredera, 9, Juan Rca, 8 y Madrid, 6
VILLENA